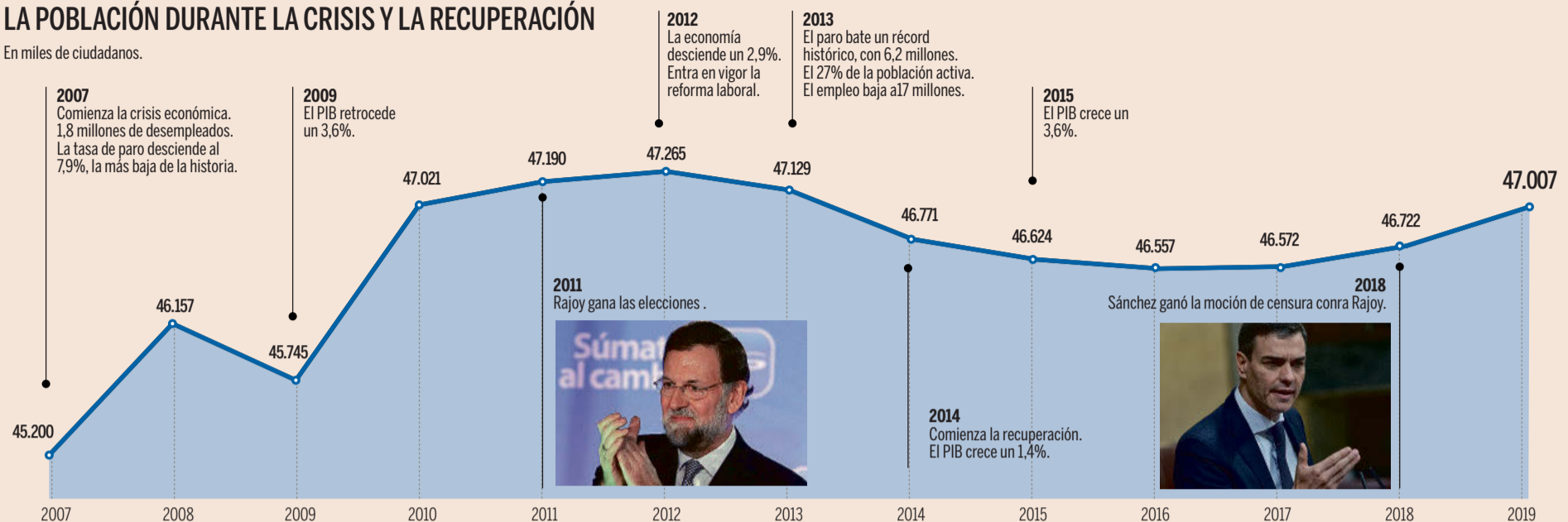


## LA POBLACIÓN DURANTE LA CRISIS Y LA RECUPERACIÓN

En miles de ciudadanos.



Fuente: INE

Expansión

# España recupera los 47 millones de habitantes

**POR PRIMERA VEZ DESDE 2014/** La población creció el año pasado, en términos netos, en 285.000 personas, todas ellas inmigrantes. Cerca del 20% de los ciudadanos en España tiene 65 años o más.

M. Valverde. Madrid

España ha recuperado la cota de los 47 millones de habitantes, que perdió en 2014. Exactamente, el 1 de enero pasado había 47.007.367 personas inscritas en el Padrón. Recupera los niveles de 2014, aunque antes de la crisis llegaron a suponer el 12,5% de los habitantes.

En todo caso, es un dato importante que el año pasado la población extranjera aumentase en 290.000 personas, porque puede contribuir al sostenimiento de la Seguridad Social. En principio, son potenciales cotizantes y, por tanto, pueden ser un pilar más para financiar las pensiones.

El crecimiento de la población es una buena noticia ante los graves problemas demográficos que padece España, porque puede beneficiar a la economía y al Estado del Bienestar.

Sin embargo, los datos reflejan que la población española no creció el año pasado. Es más, los ciudadanos originarios descendieron en 6.186 personas. Esto se debe a que los fallecimientos entre los ciudadanos españoles superan a los nacimientos. España, con 1,3 hijos por mujer es el segundo país de la Unión Europea, después de Malta, con la tasa de fecundidad más baja. Incluso, la población originaria, que está en 41.982.103 personas, lleva dos años consecutivos descendiendo. En 2017, llegó a suponer 42 millones.

Por lo tanto, descontando la caída de la población española, de 6.186 personas, la totalidad de los 284.387 personas que aumentaron la población residente en 2018 fueron extranjeras. De hecho, el año pasado, 290.000 extranjeros se dieron de alta en el Padrón. Por primera vez desde 2014, la población inmigrante vuel-

ve a superar los cinco millones de ciudadanos. Con 5.025.264 habitantes, los extranjeros representan el 10,7% de la población inscrita en el Padrón. Recupera los niveles de 2014, aunque antes de la crisis llegaron a suponer el 12,5% de los habitantes.

Por ejemplo, en el centro del mercado de trabajo, el 36,3% de los ciudadanos inscritos tiene entre 16 y 44 años. El 55% de estas personas son extranjeros. La mayoría viene de países extracomunitarios, salvo Rumanía. La edad media de estas personas es de 36,1 años, frente a los 44,2 años de los españoles. Por ejemplo, la edad media de los rumanos es de 33,3 años, y de 31,7, la de los ciudadanos chinos.

Por contraste, la edad de los británicos y alemanes, demuestra que las razones de la mayoría de estas personas para vivir en España son la residencia vacacional. La media de los británicos tiene 53,6 años, y 49,2 años, la de los alemanes.

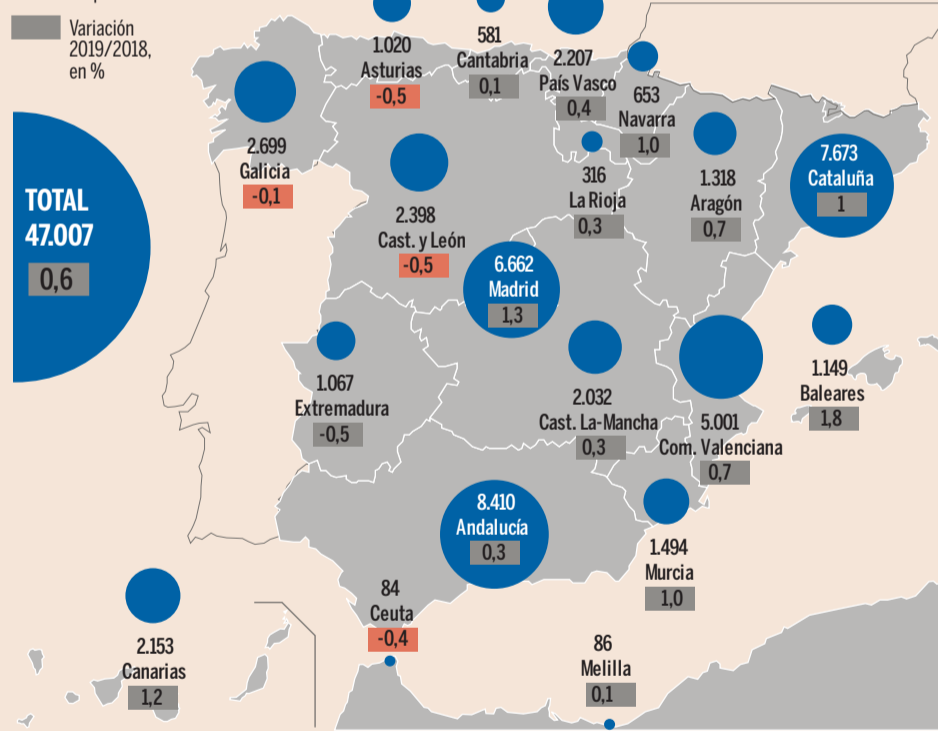
Los datos demuestran también que, en la primera generación, los extranjeros tienen más hijos que los españoles. La inmensa mayoría viene en

edad de tener hijos. Hay que tener en cuenta que la población de 65 años y más supone ya el 19,3%. Entre los propios españoles, representan ya el 20,8%, y entre los extranjeros, el 6,8%. Este un dato muy preocupante para la viabilidad de las pensiones públicas y de todo el Estado del Bienestar.

Sin embargo, el empadronamiento de 290.000 extranjeros en 2018 supera la media anual de alrededor de 250.000 personas que precisa la Autoridad Fiscal (AIReF) para ayudar a sostener las

## EL REPARTO REGIONAL DE LA POBLACIÓN

Datos provisionales a 1 de enero de 2019, en miles de personas.



Fuente: INE

Expansión

## Los venezolanos encabezan las entradas en España, en 2018, por la grave crisis de su país

pensiones. Obviamente, junto a las propias reformas que necesita el sistema de pensiones.

Por lo tanto, el crecimiento de la población extranjera se debe a la recuperación económica y la creación de empleo. De la misma manera, que descendió durante la grave crisis económica que

tuvo lugar en 2007 y 2013.

En las razones laborales de los extranjeros para venir a España hay una excepción destacada en el caso de los venezolanos. Además de buscar trabajo, muchos venezolanos vienen a España huyendo de la profunda crisis política y económica de su país. El año pasado los venezolanos fueron los ciudadanos extranjeros que más se empadronaron en España con 41.956. Con diferencia, con un 44%, los venezolanos fueron los que más crecieron el año pasado, seguidos de hondure-

ños, colombianos y peruanos. En medio de la crisis del Brexit, por la salida del Reino Unido de la UE, los británicos crecieron el año pasado en España en 6.178 ciudadanos. Es decir, el 2,5%, por debajo de italianos, franceses y portugueses. Es un dato muy llamativo el fuerte crecimiento de la población italiana en España, en 2018, con 21.338, lo que supone un incremento del 10,4%.

Por lo tanto, la llegada de extranjeros buscando trabajo en España tiene relación directa con el crecimiento de la población en las comunidades autónomas. Salvo Madrid, Navarra y Aragón, las regiones de España con un crecimiento de la población superior a la media nacional, que es del 0,6%, se concentran, fundamentalmente, en el arco Mediterráneo y Canarias. Zonas de gran actividad turística e inmobiliaria. Zonas también de una gran actividad de agroalimentación.

En términos relativos, el mayor aumento de la población fue en Islas Baleares, con un 1,8%. Después, la Comunidad de Madrid, con un 1,3%, y Canarias, donde la población aumentó el año pasado un 1,3%. En cambio, los mayores descensos de la población tuvieron lugar en Extremadura, Asturias y Castilla y León. Son regiones de lo que se denomina la España vacía. En relación con este dato, de los 8.131 municipios que tiene España, 5.000 tienen menos de 1.000 habitantes. Empezando por Castilla y León, Castilla-La Mancha y Aragón.